## Capítulo 1841 50.000 puntos

"¿Qué pasa con las dos Bestias Divinas de tu grupo? ¿También llegaron al Monasterio Inmortal?", preguntó Yuan.

intentando convertirse cultivadores. todavía están en Probablemente les llevará otro mes o dos antes de que lleguen", dijo Lan Yingying.

Yuan solo pagó por el privilegio de Lan Yingying, para aumentar su energía espiritual, por lo que era natural que progresara más rápido que los demás.

"Ahora que estoy en el Monasterio Inmortal, ¿qué debo hacer? ¿Cuál es nuestro objetivo en esta prueba?", preguntó Lan Yingying.

"Sinceramente, no tengo idea de cuál es nuestro verdadero objetivo para esta prueba, pero voy a ascender de rango y convertirme en un discípulo de la Corte Interna por ahora, ya que solo tenemos diez años para hacerlo".

"¿Cuáles son los requisitos para convertirse en un discípulo de la Corte Interior?"

"Tienes que llegar a Spirit Master y ganar suficientes contribuciones para la secta, haciendo misiones de la secta".

"Ya veo... ¿Tienes alguna sugerencia sobre lo que debería hacer como discípulo? Esta es mi primera vez como tal...", preguntó Lan Yingying.

"Si fuera tú, me concentraría en mi cultivo, ya que los terrenos de caza son demasiado peligrosos para ti en este momento. Una vez que puedas cazar en los terrenos de caza, deberías concentrarte en aumentar tus puntos para comprar tesoros que potencien tus talentos, como la píldora del espíritu dorado".

"Entiendo", asintió Lan Yingying.

Lan Yingying regresó a su vivienda para concentrarse en su cultivo, mientras Yuan regresaba a su propio entrenamiento.





Dos meses después, Yuan terminó de absorber los seis núcleos de monstruo, impulsando su cultivo al sexto nivel de Aprendiz Espiritual.

Antes de dirigirse a los terrenos de caza, Yuan visitó la tienda de puntos para reponer sus suministros.

En el Campo de Caza, no perdió tiempo en cazar bestias mágicas. Ahora que estaba en el sexto nivel, podía causar daño con menos esfuerzo, lo que le permitía cazar mucho más rápido.

"Me están observando...", pensó Yuan. Podía sentir una presencia observándolo desde las sombras, pero no detectó ninguna mala intención detrás de la mirada.

«Debe ser la Elder Sun.»

Tenía la sensación de que ella todavía tenía dificultades para creer que él no era Tian Yang, no es que la culpara.

Mientras tanto, tal como Yuan había adivinado, la Elder Sun lo estaba observando desde lejos.

"Este Xiao Yang... Está masacrando bestias mágicas sin esfuerzo, y no es por su cultivo. No conozco ningún discípulo que tenga la mitad de experiencia que él en combate, y esto incluye a los ancianos de la secta..." La Elder Sun estaba muy sorprendida y asombrada por la experiencia de combate de Yuan.



La pequeña duda que tenía la Elder Sun, sobre la identidad de Yuan, desapareció por completo después de presenciar su destreza en combate, ya que era insondablemente superior a la de Tian Yang.

"¿Por qué un genio como él entraría a la secta a través del Jardín de Bambú? Con su talento, no debería tener problemas para aprobar el examen de ingreso".

Durante los siguientes días, la Elder Sun seguiría a Yuan por los terrenos de caza para comprender mejor sus talentos.

Después de pasar cuatro días dentro de los terrenos de caza, Yuan tuvo que salir a vender sus materiales ya que su anillo espacial estaba lleno. La vez anterior le tomó una semana entera llenar su anillo espacial antes, pero, esta vez solo le tomó cuatro días.



Al vender todo lo que tenía en su anillo espacial, Yuan ganó un poco menos de 13.000 puntos. Era un poco más que la última vez, ya que las bestias mágicas que cazaba eran más fuertes que antes.

'Tengo un poco más de 25.000 puntos en este momento, así que estoy a medio camino hacia el próximo tesoro.'

Yuan decidió comprar algunos anillos espaciales más, ya que eran bastante baratos y le permitirían permanecer dentro de los Terrenos de Caza por más tiempo.

Una vez que compró sus anillos espaciales y se reabasteció, Yuan regresó a los Terrenos de Caza y no se marcharía hasta que adquirir suficientes materiales como para comprar el tesoro por valor de 50.000 puntos, lo que le llevaría unos diez días.

"¿Ya regresó? ¿Acaso sabe lo que significa tomarse un descanso? Es igual que Tian Yang en este sentido..." La Elder Sun no podía creer lo que veía cuando notó que Yuan regresaba a los Terrenos de Caza tan pronto.

Sin embargo, por mucho que quisiera seguir cuidándolo, la Elder Sun sabía que no podía cuidar a un solo discípulo por mucho tiempo, especialmente sabiendo que Yuan era más que capaz de protegerse a sí mismo dentro de los Terrenos de Caza.



Después de echar otra mirada al rostro de Yuan, la Elder Sun se fue a vigilar a los otros discípulos, dentro de los Terrenos de Caza.

Mientras tanto, Yuan pasó los siguientes diez días cazando bestias mágicas sin descanso. Durante este tiempo, cazó más de 300 bestias mágicas y recolectó 21 núcleos de monstruos, 28 si incluía los que recolectó antes de comprar más anillos espaciales.

Después de abandonar los terrenos de caza, fue directamente a la tienda de puntos para vender los materiales y ganó más de lo que esperaba: 36 000 puntos.

Inmediatamente gastó 50.000 puntos comprando el tesoro potenciador de talentos llamado Raíces Enriquecidas de Vigor, un tesoro que aumentaría su fuerza innata, ensanchando sus venas espirituales, permitiéndole absorber y circular energía espiritual más rápido con menos esfuerzo.



Después de comprar el tesoro, Yuan regresó rápidamente a casa, ansioso por consumirlo.

Sin embargo, no se alejó mucho del almacén de puntos, cuando un grupo de discípulos se interpuso en su camino y le bloqueó el paso. "¿En qué puedo ayudarlos?", les preguntó Yuan, quienes no parecían ser participantes como él.

"Puedes ayudarnos entregándonos lo que hayas recibido de ese edificio ahora mismo", dijo el discípulo que estaba al frente.

Yuan se quedó sin palabras. No esperaba que los discípulos intentaran robarle tan abiertamente.

"No eres más que un bastardo del Jardín de Bambú. No eres digno de esas Raíces Enriquecidas de Vigor. Sería un desperdicio para ti".

—¿Y si me niego? ¿Vas a atacarme? —preguntó Yuan un momento después.

—¿Quién sabe? Puedes negarte y averiguarlo, pero te aconsejo que no lo hagas —dijo el discípulo con una sonrisa amenazante en el rostro.



